

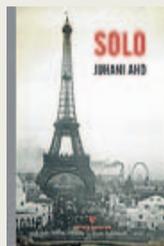
Un amor imposible

Juhani Aho construye un relato con una visión casi táctil de la bohemia del París de 1889

■ J. ERNESTO AYALADIP

Hablé con varios finlandeses sobre la literatura del escritor finés Juhani Aho (1861-1921) y algunos de ellos me dijeron

que no lo habían leído, aunque sabían de quién se trataba. Otros leyeron algunas novelas. Solo encontré a uno que dio detallada información de su vida y su obra. Esta operación la hice a propósito de un libro suyo que se editó estos días en nuestro país, traducido al castellano. Se trata de 'Solo'. Fue autor de varias otras novelas y obras de teatro. Todos los fineses que consulté coincidieron en la misma información: como ocurrió con Jorge Luis Borges, Aho fue



SOLO

Autor: Juhani Aho. Trad.: Luisa Gutiérrez Ruiz. Novela. Ed.: Errata Naturae. 144 págs. Madrid, 2017. Precio: 14 euros

como mínimo siete u ocho veces candidato al premio Nobel. Pero nunca lo obtuvo.

'Solo' es una novela corta que escribió su autor entre 1889 y 1890. La empezó a redactar en París y la finalizó en Finlandia. La novela está narrada desde una primera persona que mucho nos recuerda a las confesiones noveladas de la literatura francesa del siglo XIX. Su asunto apenas da para un resumen de unas líneas. Un hombre está perdidamente enamorado de una mujer quince años más joven que él. Más que mujer habría que hablar de joven, puesto que se trata de la hermana menor de su mejor amigo. El narrador la conoce desde muy pequeña. Pero suce-

de que un día descubre que está enamorado. Se sabe un amante impropio, por la edad de la chica y por el poco atractivo físico que reconoce que tiene para conquistarla. Decide amarla en silencio, aunque nunca pierde la esperanza de que ocurra un milagro y ella decida que el pobre protagonista es merecedor de su amor. Pero ese milagro no se produce. Anna, que así se llama la joven, lo ignora totalmente, como si sospechara que lo mejor no es dar ningún indicio que lo lleve a un dolorido malentendido. Visita la casa de su amigo, donde sabe que siempre la encontrará. Salen incluso a pasear juntos solos, sabiendo ella que el protagonista siempre será

nada más que eso, el amigo ineludible de su hermano.

El protagonista debe ausentarse de su país natal y trasladarse durante un tiempo a París. Desde allí sigue con su obsesión y con la leve esperanza que los acontecimientos giren a su favor. Escribe una carta que obtiene una respuesta severísima. No hay esperanza, el amor con Anna nunca será posible. Uno de los grandes valores de esta obra clásica de la narrativa finlandesa es la descripción del París de la Exposición Universal de 1889. La visión casi táctil de la ciudad de la bohemia por excelencia, vista por un hombre solo acostumbrado a los lagos y a los bosques. Una joya.

Un Josep Pla inédito e igual a sí mismo

En este volumen, que es una continuación de las 'Notas dispersas' publicadas en 1969, comparece un autor muy poco ilusionado, escéptico e irónico; crítico y autocrítico

ENSAYO

IÑAKI EZKERRA



HACERSE TODAS LAS ILUSIONES POSIBLES

Autor: Josep Pla. Trad.: Ana Ciurans. Ensayo. Ed.: Destino. 468 págs. Barcelona, 2017. Precio: 20 euros (ebook, 8,99)

Dentro de esa tradición literaria que se ha llamado 'diarismo' o 'dietarismo', y que se ha renovado en los últimos años en España con autores como Andrés Trapiello, Ignacio Vidal-Folch o Iñaki Uriarte, 'El cuaderno gris' de Josep Pla ha sido, sin duda, una ineludible referencia contemporánea. Lo publicó como inédito la editorial Destino cuando se hizo cargo de la 'Obra Completa' del autor de Palafrugell en los años 60, y su éxito fue tan rotundo que no resulta extraño que Josep Vergés, el editor, se ilusionara con otro volumen, 'Notas dispersas', cuando identificó en este una continuidad estilística con respecto a aquel, que le hacía esperar un éxito similar, como se lo confesó al propio Pla en las conversaciones que

tuvieron para fijar una versión definitiva del texto.

De ese y de otros detalles anecdóticos da ahora fe Francesc Montero en el amplio y documentado prólogo explicativo que abre un tercer volumen redactado en ese mismo tono que los dos citados, y en el que caben desde el aforismo al ensayo pasando por los apuntes y las notas sobre acontecimientos o lecturas. Su título, 'Hacerse todas las ilusiones posibles y otras notas dispersas', responde a una reflexión irónica de Pla cuya conclusión es el descreimiento que caracterizó su visión del mundo. Se trata de un libro inédito que sale ahora a la luz y que es literalmente una conti-

nuación de aquellas mismas 'Notas dispersas' publicadas en 1969 y que hacían el duodécimo volumen de la 'Obra Completa'. El compromiso de Pla con Vergés incluía la pronta publicación de esta entrega que, sin embargo, ha tenido que esperar casi medio siglo por razones que explica el propio Francesc Montero en su introducción, y entre las que no es ajena la censura de la época o la autocensura, que es la forma clásica en la que el escritor se cura en salud de la primera.

El Pla que aflora en estas páginas es el de un antifranquismo de consumo privado que lo emparenta con todos los intelectuales que decidieron permanecer en España durante la Dictadura, pese a que es un dato ya conocido su participación en los servicios de información de Franco durante la contienda de 1936. Es el fantasma de aquella oscura colaboración el que precisamente reaparece en estas páginas en relación con un episodio dramático que vivió el escritor una vez terminada la Guerra Civil. Según su propia versión, cometió la indiscreción de confesar a un periodista

afecto al régimen, Carlos Sentís, lo que pensaba de la situación política del país y este a su vez hizo llegar, también por indiscreción, sus comentarios a «un tal Orbaneja», responsable de orden público de Madrid. El resultado fue una breve estancia del autor en la cárcel, de la que salió gracias a la rápida mediación del propio Sentís, de quien se reproduce una carta que le envió a Pla con fecha del 16 de julio de 1941, en la que le reprocha, dolido, la mala fama que le ha puesto en Barcelona y en la que trata al mismo tiempo de justificarse, no sin recordarle antiguos favores y la colaboración ominosa con el bando vencedor de la guerra.

'Hacerse todas las ilusiones posibles y otras notas dispersas' no es precisamente un libro que ilusione, ni que eleve el ánimo hacia un estado de beatitud poética. Su lectura deja más bien un sabor agríndice porque, mezcladas con las opiniones genuinas de un espíritu en el fondo independiente y rebelde, aparecen las alusiones a las concesiones que ese hombre hizo en una época negra y triste de la historia de España. El papel antihe-



Josep Pla ya en su madurez. ■ E. D.

roico que se atribuye a sí mismo recuerda al Baroja de las memorias de la guerra contenidas en 'Desde la última vuelta del camino' y donde el escritor vasco contaba su detención y encarcelamiento a manos de los requetés junto a un médico de Vera del Bidasoa.

Josep Pla se revela en estas páginas como un catalanista 'sui generis', heterodoxo y personalísimo, crítico y autocrítico, que llega al extremo de identificar sus contradicciones interiores, la pena que confiesa sentir por sí mismo, con la propia per-

sonalidad de las gentes de su tierra y con una suerte de enfermedad colectiva. Y así dice del catalán que «a veces parece un cobarde y otras un ensimismado orgulloso» o que «a veces parece sufrir de manía persecutoria y otras de engruimiento». Pero, más que brindar al lector una clave de la psicología catalana, lo que quizá éste puede llegar a intuir es que esos males y paradojas que describe no son particulares de una determinada región sino las que caracterizan universalmente a la condición humana.